

El hombre: animal

En el célebre mural *El hombre controlador del universo* o *El hombre en el cruce de caminos* (1934), Diego Rivera pintó la estatua de un dios sin manos, colocado sobre jóvenes estudiando y sobre Darwin apuntando a un mono y rodeado por un niño y varios animales: serpiente, gato y perros. De esta forma, el artista mexicano hace una clara referencia a la obra de Charles Darwin y su planteamiento de una continuidad hombre-animal; planteamiento expresado en los libros *El origen del hombre y de la selección en relación al sexo* (1871) y *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales* (1872), que recibieron críticas severas por parte de sus detractores.

En éste último, Darwin caracterizó algunas actitudes de los seres humanos —con gran interés hacia los niños, incluyendo los suyos—, comparándolas con expresiones de animales, como los que aparecen en el mural de Rivera y que eran sus preferidos. Concluyó que unos y otros mantienen el mismo comportamiento, en el sentido de que usan las mismas expresiones para mostrar sentimientos similares. Por ejemplo, al referirse a la risa, anotó: “Podemos adelantar que la risa, como indicación o señal de placer fue conocida por nuestros ancestros mucho antes de que fueran dignos de ser llamados humanos; es cierto, un gran número de especies de monos cuando están contentos producen un sonido repetido, obviamente parecido a nuestra risa, y en general, acompañado del choque de la mandíbula o de los labios; al mismo tiempo, los extremos de la boca se retiran hacia atrás y arriba, las mejillas se pliegan y los ojos brillan”.



Ejemplo de expresiones faciales (extraído de *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*, Darwin (1872)).

entre animales

Su especial atención hacia el comportamiento de los animales se reflejó también en numerosos escritos y artículos, como los relacionados al olfato de las hormigas ("Instinct: Perception in ants", *Nature*, 1873) o al comportamiento de aves parásitas ("The parasitic habits of *Molothrus*", *Nature* 1881). En *El origen del hombre y de la selección en relación al sexo* resalta el parecido entre seres humanos y monos: "Un mono americano, un *Ateles* (mono araña), después de emborracharse nunca jamás quiso beber alcohol, mostrando en eso más sabiduría que muchos hombres. Esos hechos demuestran cómo los nervios del buen gusto son parecidos entre hombres y monos..."

En realidad, Darwin no fue el primero en describir la conducta de los animales, pero gracias a su teoría de la selección natural, le proporcionó un contexto teórico. Así, en su artículo "Sexual selection in relation to monkeys" (*Nature*, 1876), basándose en los trabajos descriptivos del zoólogo alemán Johann von Fischer, ofreció una explicación acerca de la aparición y evolución de los ornamentos sexuales de los monos, como la cara colorida del mandrill o las nalgas rojas en algunas especies.

Puede decirse que estableció los fundamentos de las ciencias del comporta-

miento animal, incluyendo por supuesto al humano, desde el estudio de la evolución del comportamiento (ecoetología, etología cognitiva, genética del comportamiento, sociobiología) hasta la psicología evolucionista.

Abrió la caja de Pandora de las cuestiones modernas sobre comportamiento animal y biología en general, tratadas por científicos como: Niko Tinbergen, uno de los fundadores de la etología y quien expuso las preguntas fundamentales de estudio del comportamiento (*On aims and methods in Ethology*, 1963); Edward Wilson, un entomólogo especialista de las hormigas y quien con base en los trabajos de Darwin escribió un trabajo controvertido pero fundamental relacionado con la sociobiología (*Sociobiology, The new Synthesis* 1975), y Stephen Jay Gould, un paleontólogo que se empeñó en popularizar y difundir la teoría de la evolución, demostrando la falsedad de las teorías creacionistas (*Ever Since Darwin: Reflections in Natural History*, 1977).


La gran ruptura filosófica

Darwin concluyó que no existen diferencias esenciales entre las facultades mentales de los seres humanos y las de los animales. No sólo planteó hipótesis muy modernas sobre el alcance de las capacidades mentales de estos últimos, sino

que mediante diversas descripciones, también fundamentó conceptos científicos acerca del mundo de las emociones, de las capacidades de imitación, memorización y aprendizaje, minimizando el valor del instinto frente a las capacidades cognitivas.

Citando a Alexander von Humboldt, Darwin atacó uno de los pilares de la filosofía occidental cristiana, propuesta por René Descartes: la idea del "animal-máquina", según la cual una máquina provista con los órganos y apariencia de un animal podría confundirse con éste, partiendo de que los animales no tienen ninguna capacidad de razonamiento.

Esas consideraciones son muy actuales y coinciden tanto con los avances de la etología cognitiva, como con las conclusiones de los antropólogos Yves Coopens (descubridor de Lucy, nuestra "abuela" australopiteca) y Pascal Picq, ambos estudiosos de la continuidad humano-animal, y que en *Lo propio del hombre* (2001) –tomo II de *Los orígenes de la humanidad*–, confirman las conclusiones de Darwin, es decir, que el ser humano es un animal como los otros, más inteligente en ciertos aspectos, pero sin funciones extras: no se trata de un organismo aparte.

Así, junto con Galileo y Copérnico, Darwin promovió una ruptura filosófica significativa: no estamos en el centro del universo y no tenemos el control del mundo. En otros términos, como lo declara el biólogo y filósofo J. Monod: "el hombre sabe finalmente que está solo en la inmensidad indiferente del universo, donde surgió por el azar". 

Yann Hénaut es investigador del Área de Conservación de la Biodiversidad, ECOSUR Chetumal (yhenaut@ecosur.mx).

ENTÉRATE

La expresión de las emociones en los animales y en el hombre es relevante no solo por el contenido sino por ser uno de los primeros libros científicos en incluir fotografías, que para Darwin eran valiosas en el estudio de las expresiones. El arte fotográfico de la época tenía considerables limitaciones técnicas y materiales, y no fue sencillo conseguir las imágenes deseadas ni reproducirlas. Por ejemplo, Darwin necesitaba la foto de un niño llorando, pero era probable que saliera movida; finalmente Oscar Reijlander realizó una imagen que obtuvo una fama considerable. En el libro tenía que ser ampliada para que la expresión se apreciara con mayor detalle; como era complicado, el fotógrafo optó por retocarla, agregando ciertos detalles. Se dice que algunos detractores de Darwin utilizaron ésta y otras fotos que estaban en el mismo caso, para acusar a Darwin de falsear información.

Fuente: <http://psiquifotos.blogspot.com/2009/04/56-el-ginxs-baby-de-reijlander-y-darwin.html>

